

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI**

ESCUELA DE POSGRADO

**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN:
PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA SALUD**



**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN
ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE CHICLAYO,
2021**

Tesis para Obtener el Grado Académico de Maestro en Psicología con
Mención en: Psicología Clínica y de la Salud

AUTORAS

Br. Martha Evelyn Albújar Purizaca

Br. María Teresa Taramona Herrera

ASESORA

Mg. Irene Merino Flores

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Violencia y Transgresión

TRUJILLO, PERÚ

2021

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Exemo Mons. Dr. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.
Arzobispo Metropolitano de Trujillo
Fundador y Gran Canciller de la Universidad
Católica de Trujillo Benedicto XVI

R.P. Fray Dr. Juan José Lydon Mc Hugh, OSA
Rector de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Silvia Ana Valverde Zavaleta
Vicerrectora Académica

Pbro. Dr. Alejandro Augusto Preciado Muñoz
Director de la Escuela de Posgrado

Dr. Francisco Alejandro Espinoza Polo
Vicerrector de Investigación (e)

Mg. José Andrés Cruzado Albarrán
Secretario General

Conformidad de Asesor

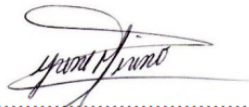
Yo, Irene Merino Flores con DNI N° 40918909, asesor(a) de la Tesis de Maestría titulada:

"INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE CHICLAYO, 2021". Presentado por los(as) maestrandos(as) Br. Br. Martha Evelyn Albújar Purizaca, con DNI N° 41426710 Y Br. María Teresa Taramona Herrera con DNI N° 43422129, informo lo siguiente:

En cumplimiento de las normas establecidas en el Reglamento de la Escuela de Posgrado de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, en mi calidad de asesor(a), me permito conceptuar que la tesis reúne los requisitos técnicos, metodológicos y científicos de investigación exigidos por la escuela de posgrado.

Por lo tanto, el presente trabajo de investigación está en condiciones para su presentación y defensa ante un jurado.

Trujillo, 16 de octubre de 2021



.....
Mg. Irene Merino Flores
Asesor

Dedicatoria

A Dios por ser el inspirador y darnos fuerzas para continuar en este proceso de obtener uno de los anhelos más deseados.

María Teresa Taramona Herrera

A mi familia, que siempre estuvo a mi lado y me apoyó incondicionalmente en esta experiencia profesional, y así culminar esta gran meta.

Martha Evelyn Albújar Purizaca

Agradecimiento

A mi madre, por ser mi ejemplo a seguir; a mis hijos, que son el motor que impulsa mis sueños y esperanza.

María Teresa Taramona Herrera

Agradezco a Dios por su infinito amor y sus bendiciones que derrama día a día sobre mi persona. Así también, agradezco a las personas que de manera discreta siempre me alentaron y confiaron en mí.

Martha Evelyn Albújar Purizaca

DECLARATORIA LEGITIMIDAD DE AUTORÍA

Nosotras, Martha Evelyn Albújar Purizaca, con DNI 41426710 y María Teresa Taramona Herrera con DNI 43422129, egresadas de la maestría en psicología con mención en psicología clínica y de la salud de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, damos fe que hemos seguido rigurosamente los procedimientos académicos y administrativos emanados por la Escuela de Posgrado de la citada Universidad para la elaboración y sustentación de la tesis titulada: “Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, 2021”, la que consta de un total de 58 páginas, en las que se incluye 05 tablas y 02 figuras, más un total de 08 páginas en apéndices. Dejamos constancia de la originalidad y autenticidad de la mencionada investigación y declaramos bajo juramento en razón a los requerimientos éticos, que el contenido de dicho documento, corresponde a nuestra autoría respecto a redacción, organización, metodología y diagramación. Asimismo, garantizamos que los fundamentos teóricos están respaldados por el referencial bibliográfico, asumiendo un mínimo porcentaje de omisión involuntaria respecto al tratamiento de cita de autores, lo cual es de nuestra entera responsabilidad.

Se declara también que el porcentaje de similitud o coincidencia es de 17%, el cual es aceptado por la Universidad Católica de Trujillo.

Las autoras

Martha Evelyn Albújar Purizaca
DNI 41426710

María Teresa Taramona Herrera
DNI 43422129

Índice de contenidos	
Resumen	ix
Abstrac	x
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
1.1. Planteamiento del problema	11
1.2. Formulación del problema	13
1.2.1. Problema General	13
1.2.2. Problemas Específicos	13
1.3. Formulación de objetivos	14
1.3.1. Objetivo General	14
1.3.2. Objetivos Específicos	14
1.4. Justificación de la investigación	14
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	16
2.1. Antecedentes de la investigación	16
2.2. Bases teórico científicas	19
2.3. Definición de términos básicos	25
2.4. Formulación de hipótesis	29
2.4.1. Hipótesis general	29
2.4.2. Hipótesis específicas	29
2.5. Operacionalización de variables	30
CAPITULO III: METODOLOGÍA	31
3.1. Tipo de investigación	31
3.2. Métodos de investigación	31
3.3. Diseño de investigación	31
3.4. Población, muestra	32
3.5. Técnicas e instrumentos de recojo de datos	33
3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	34
3.7. Ética investigativa	35
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	36
4.1. Presentación y análisis de resultados	36
4.2. Discusión de resultados	41
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	46
5.1. Conclusiones	46
5.2. Sugerencias	47
Referencias	48
Anexos	55

Índice de tablas

Tabla 1. Inteligencia emocional y las conductas agresivas en estudiantes universitarios	36
Tabla 2. Inteligencia emocional y la conducta agresiva física en estudiantes universitarios	37
Tabla 3. Inteligencia emocional y la conducta agresiva verbal en estudiantes universitarios.....	38
Tabla 4. Inteligencia emocional y hostilidad en estudiantes universitarios	39
Tabla 5. Inteligencia emocional y la ira en estudiantes universitarios	40

Resumen

La presente investigación se planteó como objetivo establecer la relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021. Este tratado cuenta con una naturaleza cuantitativa, con un diseño no experimental y de tipo descriptivo correlacional. Para la realización de la investigación en curso, se contó con una población conformada por 231 estudiantes que pertenecen al I y II ciclo de la Escuela Académica Profesional de Derecho de la Universidad Señor de Sipán, para lo cual se tomó como muestra a 42 estudiantes de la mencionada escuela académica profesional. Los instrumentos utilizados fueron dos cuestionarios los mismos que tenían como finalidad evaluar las variables a estudiar; teniendo al Inventario Emocional de Bar-On creado por Reuven Bar-On; y, el cuestionario de agresividad, creada por Buss y Perry (1992). Para el procesamiento de los resultados se utilizó el programa estadístico SPSS 25 y mediante el coeficiente de correlación de Rho de Spearman, determinado por la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, se evidenció que no existe correlación entre las variables inteligencia emocional y conductas agresivas en los estudiantes del I y II ciclo de la escuela de Derecho, de la Universidad Señor de Sipán.

Palabras clave: Inteligencia emocional, conductas agresivas, inteligencia interpersonal, inteligencia intrapersonal, manejo de estrés, adaptabilidad, estado de ánimo.

Abstrac

The objective of this research was to establish the relationship between emotional intelligence and aggressive behaviors in students of a Private University of Chiclayo, 2021. This treatise has a quantitative nature, with a non-experimental and descriptive-correlational design. To carry out the research in progress, there was a population made up of 231 students who belong to the I and II cycle of the Professional Academic School of Law of the Señor de Sipán University, for which a sample of 42 students from the aforementioned professional academic school. The instruments used were two questionnaires, the same ones whose purpose was to evaluate the variables to be studied; taking the Bar-On Emotional Inventory created by Reuven Bar-On; and, the aggressiveness questionnaire, created by Buss and Perry (1992). For the processing of the results, the statistical program SPSS 25 was used and by means of the Spearman Rho correlation coefficient, determined by the Shapiro-Wilk normality test, it was evidenced that there is no correlation between the variables emotional intelligence and aggressive behaviors in the students of the I and II cycle of the Law school of the Señor de Sipán University.

Keywords: Emotional intelligence, aggressive behaviors, interpersonal intelligence, intrapersonal intelligence, stress management, adaptability, mood.

CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

El estudio científico, se gestó para llenar el vacío de conocimiento respecto a la asociación entre inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Chiclayo, 2021. Institución con más de veinte años de servicio a la educación superior y recientemente licenciada por seis años según resolución 183-2019 SUNEDU/CD, que obliga a la citada empresa de servicios educativos a iniciar, sostener o mejorar sus procesos de calidad y bienestar de sus usuarios, en este caso particular, de sus estudiantes. (Super Intendencia Nacional de Educación Superior Universitaria [SUNEDU], 2019).

Esta investigación se gesta en el marco de exigencias gubernamentales de procesos de calidad y los estragos de la inusitada pandemia mundial iniciada en el Perú en marzo del año 2020, y extendida hasta la actualidad, con diferentes medidas de restricción y confinamiento. (Empresa Editora El Comercio [El Comercio], 2021). Esta intersección coyuntural institucional recoge la importancia de una reingeniería de los sucesos educativos de todos los niveles, la resonancia multidimensional que estos cambios tienen sobre los actores de la comunidad educativa que se ven súbitamente inmersos en un nuevo entorno de aprendizaje educativo y, con ello, a un cambio abrupto de su patrón tradicional formativo; reconociendo la complejidad coyuntural, en esta investigación cobra vital interés la higiene mental de los escolares como objeto de estudio, concretamente en lo referido a los constructos de inteligencia emocional y conductas agresivas.

Antes de la ocurrencia de la COVID-19, la salud mental de los estudiantes universitarios era un tópico de interés académico e institucional gubernamental, se reparaba respecto al cuidado de la salud mental de esta población sometida a ritmos constantes de alto rendimiento y evaluación profesional que muchas veces desafiaban también su autoestima y sentido de valía; por eso hay que atender la vida emocional, las conductas agresivas, el estado de ánimo y otros espectros del complejo entramado de la salud mental de las poblaciones de profesionales en formación. (Alarcón, 2019).

Esta atención, como en el caso de la presente tesis que se enfoca en los tópicos de la agresividad y la vida emocional del estudiante, cobra mayor importancia en una época de mucho desafío a la capacidad de respuesta psicológica que bien significa el desafío de la COVID 19 a la especie humana en general. Toda vez que, el sometimiento a altos niveles de

estrés como los que vivimos, coexiste con el detrimento de la salud psicológica, tal cual lo señala el estudio de los investigadores peruanos (Vivanco et al., 2020).

Consecuentemente con lo descrito líneas arriba, el grupo poblacional de universitarios están en la transición hacia la independencia financiera, social, económica y laboral, cuyo sentido de avance a este estadio se viene poniendo accidentado por las muertes que observan en sus entornos, las crisis globales y familiares de la economía, la amenaza latente de dejar de estudiar por las consecuencias de la pandemia, entre otros. (Suysuy & Chávarry, 2021). Es justamente, en esta población donde se centra la naturaleza de este trabajo, buscando entender la relación entre dos variables de importancia conceptual y relacional. En primer lugar, Se aborda la inteligencia emocional, comprendida como un conglomerado de capacidades heredadas o aprendidas en la experiencia de vida en donde resaltan la motivación de uno mismo, la empatía, manejo de emociones, entusiasmo y autocontrol. (Redacción Gestión, 2021).

En el continente europeo la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020, citado en Lory, 2021), resalta la existencia de incremento de trastornos psicológicos en los jóvenes de Europa, quienes expresan su rechazo a las medidas universitarias de educación virtual y a las que asocian con el incremento de problemas emocionales, de agresividad e intentos suicidas. Frente a ello, el máximo ente de salud, viene desplegando sus mejores esfuerzos para atender este problema particular, así como incitar a los gobiernos de Europea para que adopten las mejores medidas que atiendan a la juventud desatendida desde la perspectiva de la psicología, contención social y atención psiquiátrica.

A nivel latinoamericano, basta mostrar diferentes estudios referentes a la inteligencia emocional y las conductas agresivas; tal es así que (Gonzalez et al., 2020), evidencian la existencia de sintomatología con la inestabilidad emocional, conducta agresiva y, sobre todo ansiedad en jóvenes universitarios de la República de México. Por su parte los países vecinos, también reportan interés científico en este grupo poblacional y variables afines, así se puede reportar el trabajo de los científicos ecuatorianos (Ortiz y Nuñez, 2021), quienes resaltan la importancia de un entorno educativo institucional que respete la salud psicológica y la inteligencia emocional de los escolares, promoviendo los mejores desenvolvimientos al respecto. Esto es fundamental para un buen desempeño formativo en épocas de crisis.

En el territorio peruano resaltan estudios con información relevante para este estadio de investigación, se encuentra por ejemplo, lo hallado por (Tamayo et al., 2020), quienes concluyen que los jóvenes universitarios vienen padeciendo diversos problemas

emocionales como la agresividad, depresión, estrés, insomnio, ansiedad y desesperanza. Al respecto, (Vivanco et al., 2020), resaltan la importancia de continuar estudiando los aspectos propios de estabilidad emocional y salud psicológica en la población universitaria que, debido a los estragos de la crisis sanitaria, vienen expresando deterioro de la salud emocional y comportamental.

Por otro lado, las autoras del informe que se describe, son trabajadoras de la institución de donde se ha tomado la muestra de trabajo, y recogen como parte de su labor diaria en el área de bienestar universitario, manifestaciones de comportamientos agresivos e inestabilidad emocional en los jóvenes de la comunidad universitaria con mayor énfasis en la escuela de derecho; información que es propalada por los padres de familia, docentes y tutores.

Como se aprecia en los párrafos anteriores, existe una coyuntura que reclama un escenario internacional de fijación estratégica de la salud emocional de los jóvenes universitarios, instituciones de alcance mundial que requieren estudios como el que se presenta, también se aprecia esfuerzos regionales, nacionales y una realidad institucional que sustenta la iniciativa de estudiar la relación entre inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, 2021.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema General

¿Cuál es la relación entre la Inteligencia Emocional y las Conductas Agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?

1.2.2. Problemas Específicos

¿Cuál es la relación entre la Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Física en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?

¿Cuál es la relación entre Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Verbal en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?

¿Cuál es la relación entre Inteligencia Emocional y Hostilidad en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?

¿Cuál es la relación entre Inteligencia Emocional y la Ira en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?

1.3. Formulación de objetivos

1.3.1. Objetivo General

Determinar la relación entre la Inteligencia Emocional y las Conductas Agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

1.3.2. Objetivos Específicos

Establecer la relación entre la Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Física en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

Establecer la relación entre la Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Verbal en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

Establecer la relación entre Inteligencia Emocional y Hostilidad en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

Establecer la relación entre Inteligencia Emocional y la Ira en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

1.4. Justificación de la investigación

Conocer la relación existente entre ambas variables, requiere un sustento científico que argumente la necesidad de la exploración y, adicionalmente, la conveniencia del esfuerzo investigativo. Concretamente, el científico peruano Caballero (2014), suscribe que, justificar una investigación, como la que se desarrolla en este informe, significa poder responder a las preguntas: ¿Para quiénes y por qué es necesaria esta investigación?, ¿para quién es y por qué es conveniente? Bajo las consideraciones de esta destacada personalidad nacional, se presentan las siguientes deliberaciones argumentativas:

Desde este enfoque, la investigación se justifica de una manera teórica pues busca, desde los diversos enfoques teóricos de donde nacen las nociones de inteligencia emocional y

conductas agresivas, brindar aportes conceptuales sobre los temas ya mencionados a fin de nutrir a la comunidad científica con nuevos hallazgos sobre la problemática a tratar. De igual manera la investigación permite ser objeto de comparación con anteriores estudios siendo ello fundamental para la contrastación de ideas e hipótesis planteadas a lo largo de la investigación.

De manera social, esta investigación fue necesaria para que las autoridades de los organismos rectores de educación a nivel local y regional, reparen en sus hallazgos y puedan analizarlos, reflexionarlos, y, de ser el caso, incorporarlos a las actividades vinculantes a sus políticas rectoras que se extienden a las universidades públicas y privadas que supervisan y monitorean como parte de su función gubernamental; del mismo modo, es necesaria para los padres de familia, los docentes, y los mismos estudiantes. Los catedráticos son responsables de acompañar el proceso de consolidación de aprendizajes desde la integralidad del futuro profesional, cuidando con empatía y estrategia pedagógica el logro del mayor potencial posible de los educandos a nivel de salud psicológica y proyecto vital. Los padres de familia, son fundamentales como acompañantes genuinos de la formación de sus jóvenes en vías de profesionalización y, en consecuencia, merecen información que describa la realidad psicológica y proporciona pautas para un mejor acoplamiento en la búsqueda del éxito profesional de sus hijos. También los mismo estudiantes pueden recoger y canalizar positivamente los resultados, trabajando en factores personales protectores o en la potenciación de sus carencias según lo que se halló en el informe final.

Como último punto, la investigación se justifica a nivel práctico, pues la misma cuenta con valiosa información que sirve como guía del trabajo para la labor que desempeñan las autoridades de bienestar universitario, tutores y gabinete psicopedagógico, los mismos que desempeñan un papel superlativo en el soporte psicoemocional de los estudiantes universitarios, siendo así que para la dirección, el presente estudio ha de sensibilizar y acompañar en las contingencia y precisiones de las medidas que resulten de lo que se encontró en este estudio. Del mismo modo, los equipos de tutoría pueden hacer una acompañamiento personalizado y abordar deliberadamente estos tópicos en las sesiones de tutoría grupal e individual en función a datos verídicos y contextualizados. Por su parte, la presente permite encontrar alternativas de prevención y solución concretas a las problemáticas ya manifestadas, lo cual mejorará sustancialmente el comportamiento y la inteligencia emocional de los jóvenes universitarios.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Para empezar con ciertos antecedentes que servirán como sustento para la investigación, mencionaremos a Gómez et al. (2020), quien investigó el riesgo suicida y su relación con la inteligencia emocional y el autoestima en mil cuatrocientos catorce estudiantes de dos universidades colombianas. La indagación contó con un diseño no experimental – transversal, evidenciándose que en ambas universidades, la prevalencia del suicidio es de 23.1%, presentándose con mayor frecuencia en las mujeres con un 24%.

Carrera y López (2020), estudiaron la relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas en sesenta estudiantes del cuarto año de educación secundaria pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Tarapoto. Realizada bajo un enfoque transversal, de tipo descriptivo y correlacional; se encontró que entre las variables antes mencionadas no existe correlación ($p < 0.05$), al mismo tiempo, se evidencia que no existe relación entre la inteligencia emocional y las dimensiones agresividad física, verbal, ira y hostilidad.

Rodríguez (2021), investigó la relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en ciento dos adolescentes pertenecientes a una institución educativa de Piura. Esta investigación planteada en base a un diseño no experimental, aplicada, descriptivo y correlacional; demostró una existente relación inversa y significativa entre la ya mencionadas variables, además de presentar una relación significativa e inversa entre la agresividad física, la hostilidad y la funcionalidad familiar. Sin embargo, también se encontró que no existe relación entre la agresividad verbal, la ira y funcionalidad familiar.

Ardiles, et al. (2020), investigaron la inteligencia emocional y su potencial preventivo para síntomas ansioso-depresivo y el estrés en ciento doce estudiantes de enfermería en Chile. La investigación se enfoca bajo un diseño retrospectivo-observacional, de carácter transversal y correlacional; registrando altos niveles de ansiedad, depresión y estrés, del mismo modo, se encontró baja correlación entre la sintomatología depresiva y el estrés, y baja regulación y comprensión emocional; a su vez, esta última correlaciona moderadamente con la ansiedad. Los autores concluyeron que, mientras exista una mayor percepción de las habilidades para comprender y regular las emociones, existirá una menor sintomatología con respecto al estrés, la ansiedad y la depresión, debiéndose incorporar programas curriculares para el desarrollo de las inteligencias emocionales y la salud mental.

Rios (2020), elaboró una investigación con el objetivo de investigar la relación entre la cohesión y adaptabilidad familiar y la agresividad en ciento treinta y uno estudiantes pertenecientes a un colegio nacional de Lima. Enfocándose bajo un modelo no experimental, transversal y correlacional, se halló la inexistente relación entre ambas variables; del mismo modo, se observa que el 35.1% de los encuestados manifiesta niveles muy bajos de cohesión; el 54.2% presenta altos niveles de adaptabilidad familiar y el 32,6% medios niveles de agresividad.

Conrado et al. (2016), investigó la aplicación de las estrategias pedagógicas para la mejora del comportamiento agresivo ante situaciones de frustración y con ello favorecer el proceso de aprendizaje en Colombia. La investigación pretendía detectar y determinar los motivos por el cual se podían originar comportamientos agresivos en una menor de cinco años; por lo cual los investigadores plantearon un estudio descriptivo-cualitativo y, utilizando técnicas como la observación y la entrevista para la recolección de datos, se pudo incorporar a la guardería diversas estrategias de monitoreo para así obtener una mejoría en el comportamiento de la menor.

Terán (2020), buscó determinar la relación entre la inteligencia emocional y autoestima en adolescentes de una I.E. de la Ciudad de Cajamarca. Con un enfoque correlacional, de diseño no experimental y con una población de doscientos treinta y dos adolescentes del primero al tercer grado de secundaria, indistintamente de su sexo, se obtuvo que entre la inteligencia emocional y el autoestima existe una clara relación significativa, moderada y positiva; de la misma manera, se encontró la existente relación entre la inteligencia interpersonal e intrapersonal, manejo al estrés y adaptabilidad, y la variable autoestima.

Gallardo (2019), por su parte, determinó la correlación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas en doscientos cincuenta estudiantes de secundaria pertenecientes a la provincia del Callao – Perú; encontrando una baja y negativa relación entre la regulación emocional y la ira; el uso de las emociones y la hostilidad, y el uso de las emociones con la agresión verbal; dando así como conclusión que pese a que las conductas agresivas van de la mano con las emociones intensas, estas no son motivo para que se desarrolle algún desajuste emocional.

Junco (2019), determinó el nivel de conductas agresivas que existen en ciento veinte estudiantes varones y mujeres pertenecientes al nivel secundario del colegio N° 20374 San Bartolomé, en el distrito de Santa María. Para su investigación trabajó con un diseño no experimental, descriptivo-transversal, obteniendo que el 69.2% de los evaluados poseen un

nivel medio con respecto a las conductas agresivas, en ese mismo sentido, se determinó que el 74.2% presenta un nivel de agresividad física; el 55.8% un nivel medio de agresividad verbal; el 69.2% un nivel de hostilidad medio y el 69.2% un nivel de ira media.

Ricaldi (2020), trabajó la relación entre el funcionamiento familiar y los niveles de agresividad en 200 usuarios del módulo judicial integrado en violencia familiar de la CSJJ-2019. Siendo esta de tipo no experimental, cuantitativa, descriptiva y correlacional; el autor encontró que no existe relación entre las variables ya mencionadas, sin embargo, existen indicadores de agresividad positiva inmersos en los ambientes familiares disfuncionales.

Silvestre (2018), determinó la relación entre los niveles de agresividad y la convivencia escolar en 58 alumnos del primer y segundo ciclo pertenecientes al programa de comunicación de la UNIFE. Siendo una investigación básica, de diseño no experimental-correlacional y de corte transversal; arrojando una relación altamente significativa, directa y moderada entre las variables niveles de agresividad y convivencia en el aula.

Revilla (2017), investigó las relaciones interpersonales en el aula y las conductas agresivas ocurridas en las redes sociales de los estudiantes pertenecientes al sexto año de educación primaria en una institución limeña. Este trabajo de investigación realizado en la Pontificia Universidad Católica del Perú, tuvo como fin comprender el comportamiento y las relaciones que los alumnos tienen con sus compañeros de aula; así como el uso que los mismos le dan a las redes sociales. Siendo una investigación mixta se determinó que existen grupos bien marcados que fomentan el maltrato y las conductas agresivas a sus compañeros.

Herrera (2017), investigó la relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en cuatrocientos treinta y cuatro alumnos de educación secundaria (doscientos un mujeres y doscientos treinta y tres varones) que comprenden las edades de 12 a 18 años. Contando con un diseño no experimental, correlacional y de corte transversal; la autora encontró una baja e inversa relación entre las variables agresividad y funcionalidad familiar, del mismo modo, encontró relación entre la agresividad verbal y la hostilidad con la funcionalidad familiar; sin embargo no se encuentra relación entre la agresividad física, la ira y la funcionalidad familiar.

Por su parte, Oquélis (2016), llevó a cabo una investigación sobre diagnóstico de la inteligencia emocional en estudiantes piuranos de secundaria. La investigación explica que los menores se encuentran excesivamente vulnerables frente a situaciones emocionales y, en ocasiones, estos no saben manejarse ante tal situación, por ende el autor buscó describir la inteligencia emocional de los adolescentes en la actualidad. Contando con 82 alumnos de

cuarto año de secundaria de la institución educativa Hogar San Antonio de Piura, se encontró que los estudiantes poseen dificultades con respecto al manejo de sus emociones en los diferentes trabajos académicos que los menores ejercen y, en diversas oportunidades estas mismas generan una agresión de tipo directa.

2.2.Bases teórico científicas

Inteligencia Emocional

Comenzando a definir la inteligencia emocional mencionamos a Mayer y Salovey (1997), que la conciben como la habilidad de cada persona para manifestar sentimientos y afectos con respecto a los momentos que se presenten y, con ello, moderar las emociones. Así mismo, Goleman (2019), menciona que la inteligencia emocional es la forma en la que el sujeto tiene de conocerse y conocer a los demás en el entorno donde se desenvuelve.

Savater (2017), por su parte, menciona que la inteligencia emocional pone en manifiesto al ser humano como una criatura que se guía por las emociones, pensamientos y razonamientos, que ayudan a entender el proceder de otros individuos y tener autocontrol sobre uno mismo, mientras que Benites (2017), menciona que está representada como un grupo de capacidades y autocontrol personal, además de la forma en como uno se relaciona con su entorno social; para este autor las capacidades emocionales no son innatas, mencionando que estas capacidades han sido aprendidas y perfeccionadas en el transcurso de la vida.

Con los años, varios autores han propuesto diversos enfoques teóricos que pretenden explicar la inteligencia emocional y, del mismo modo, identificar sus componentes. Los autores Mayer y Salovey (1997), propusieron el modelo de las cuatro fases, que menciona al ser humano capaz de entender y manifestar emociones para así adaptarse a su entorno social y describe cuatro habilidades ligadas a las emociones, siendo: Percepción e identificación emocional, referenciando a las experiencias que se va adquiriendo con el transcurso de la vida, que nos permite obtener y desarrollar control en nuestras emociones; el pensamiento, que es la facultad de gobernar nuestro proceder, procurando tomar decisiones útiles en diversas ocasiones; el razonamiento sobre emociones, donde se emplea la ejecución de la norma en distintas vivencias experimentadas; y la regulación de las emociones, que se encarga del dominio de nuestras emociones a fin de hacer frente a circunstancias de carácter más afectivas.

Por otra parte, Goleman (2019), hace alusión a que la inteligencia emocional tiene como punto de partida al reconocimiento de uno mismo, para así poder entender y comprender a quienes nos rodean. Este autor comenta que la inteligencia emocional se divide en cuatro dimensiones fundamentales, las cuales son:

Autoconocimiento, también denominada autoconciencia emocional, la cual consiste en la habilidad para distinguir de forma individual nuestros sentimientos, y, del mismo modo, nuestra manera de pensar y actuar. A causa de la autoconciencia emocional, procuramos examinar los estados de ánimo peculiares que ponemos de manifiesto en el transcurso del día, con la intención de reflexionar sobre la influencia que generan los referidos estados dentro del contexto y darse cuenta que el componente emocional repercute en la interacción con los demás. Tal como es el caso de un estudiante que inicia su conversación tranquilo con su compañero de clase; sin embargo, al ir informándole del cambio de horarios que se ha suscitado sin previa comunicación por parte de las autoridades cambia su actitud y comienza a enfadarse al mismo tiempo que se ha ido enterando de la situación. Este ejemplo demuestra que nuestro estado emocional se vale de circunstancias de nuestro exterior.

Autorregulación, también conocida como autocontrol emocional, que viene a ser la destreza para frenar la emotividad y el ímpetu de manera adecuada y precisa con la finalidad de prevenir percances e inconvenientes que puedan alterar el normal ritmo de nuestras vidas. Una disminución en el autocontrol de nuestras emociones conduciría a una serie de enfrentamientos y disputas con otras personas. En repercusión a este contexto, posiblemente causaría una opinión particular renuente hacia nuestra persona, apartándonos de nuestros amigos íntimos y contactos más próximos. Como resultado de esta dimensión, tenemos la capacidad de mantener en equilibrio nuestras reacciones psicológicas interviniendo apropiadamente frente a los sucesos desencadenados diariamente, de tal forma que procuramos adecuarnos apropiadamente a las situaciones de nuestro entorno.

Empatía, como la habilidad para tener en cuenta y ser consciente de lo que otras personas atraviesan frente a condiciones desfavorables de su existencia, dicho con otras palabras, la empatía es la capacidad de identificar la forma de sentir y la reacción emocional de los demás. Esta capacidad permite conocer y comprender los sentimientos de otras personas seguidas de la manifestaciones psicológicas que evidencian. Situamos nuestra comprensión en las emociones y sentimientos de los que están cerca nuestro, observamos el contexto tras un nuevo enfoque en lugar de fijar la atención solo en nosotros. Aprender la manera en que la otra persona se siente, por medio del entendimiento de los ademanes que esta realiza, se

convierte en una destreza que ayuda a la solidaridad recíproca, proporcionando contar adicional e idóneamente con un vínculo social. A modo de ejemplo citaremos la siguiente situación, si al ir caminando por la acera nos percatamos que viene en nuestra dirección una persona adulta llorando, nos podemos dar cuenta que está padeciendo algún sufrimiento de cualquier índole; además de identificar que le sucede, si hemos adquirido la habilidad de comprender y solidarizarnos con los demás, percibiríamos y conectaríamos con dicha aflicción como nuestra, hasta podríamos ofrecerle algún apoyo.

Las Habilidades Sociales, son las capacidades que nos permiten proceder de forma adecuada ante las circunstancias, y vincularnos de manera óptima con las personas que se encuentran a nuestro alrededor. Se constituyen como pieza clave a fin de obtener un óptimo crecimiento a nivel personal y en su formación profesional. Debido a ellas conseguimos expresarnos de forma diligente, dejando revelar falencias nuestras, de modo que las personas cercanas a nosotros comprendan de preferencia el modo en que nos estamos sintiendo. Una evidencia de manejo adecuado en estas habilidades, es que, la persona permanece tranquila ya que es consciente al momento de transmitir su punto de vista y sus sentimientos de forma apacible, previniendo controversia o confrontaciones ante una situación amenazante.

Por último, Bar-On (1997), propone un modelo de inteligencia emocional y social, que significa que el individuo posee capacidades socioemocionales que le permiten integrarse al medio ambiente y, a su vez, le dota de entendimiento y controlar la afectividad. Para el autor, las emociones están regidas bajo cinco elementos o dimensiones: Dimensión intrapersonal, que es la capacidad de conocerse, reconocer emociones y sentimientos de uno mismo; Dimensión interpersonal, habilidad para interactuar con otros, comprende a la empatía, interacción y participación social; Control de estrés, alcanzar el dominio y actuar de manera positiva ante las diferentes situaciones adversas, difíciles y estados emocionales intensos evitando colapsar; Ánimo General, actitud a fin de alentarse a sí mismo ante los múltiples acontecimientos, gozar de su existencia, encontrarse feliz y complacido; y, Adaptabilidad o ajuste, que comprende el proceso de integración social y busca impulsar nuestra adaptación acorde el avance del tiempo; así también hace posible disfrutar los aciertos del individuo con la intención de adaptarse a los nuevos desafíos del entorno, examinando y lidiando de forma oportuna, con las condiciones complicadas.

Como ya se ha observado, la inteligencia emocional es vital para el desarrollo socioemocional del ser humano, pues su comprensión ayuda a mejorar el entendimiento de las emociones propias y del entorno. Por ende diversos estudios han intentado determinar

cuán grande es el dominio de la inteligencia emocional en el estudiante universitario, es así como algunas investigaciones realizadas en Estados Unidos han demostrado que aquellos estudiantes con mayor inteligencia emocional poseen menor número de síntomas fisiológicos así como de ansiedad social, depresión, baja autoestima y, por el contrario, han expresado mayor satisfacción interpersonal y mayor uso de las estrategias de afrontamiento frente a alguna situación problemática; además, encuentran menos amenazantes ciertas tareas que para muchos otros pueden resultar excesivamente estresantes. (Extremera y Fernández, 2004)

Por otra parte, Ciarrochi et al. (2002), mencionan que en Australia, los estudiantes universitarios con alta inteligencia emocional manifiestan menor depresión, desesperanza e ideaciones suicidas; de la misma forma, Liau et al. (2003), mencionan que los estudiantes universitarios con menor inteligencia emocional presentan mayores quejas somáticas.

Como bien lo menciona Goleman (2019), las aptitudes emocionales son incluso más importantes que el intelecto y conocimiento técnico en lo que respecta al éxito laboral, pues, es en esas actitudes, donde se permite forjar conexiones entre el razonamiento, las estrategias de afrontamiento y las habilidades sociales. En tal sentido, Bar-On (1997), menciona que la inteligencia emocional está vinculada con la habilidad para negociar, la persistencia, la automotivación, la calidad de las relaciones interpersonales y la empatía, siendo fundamentales para la estabilidad, liderazgo, capacidad de adaptación y manejo de frustración.

Fernández y Ruiz (2008), por su parte, mencionan que el déficit de las habilidades de la inteligencia emocional puede afectar al estudiante tanto dentro como fuera del aula, influyendo de manera negativa con respecto al rendimiento académico, el equilibrio emocional y el bienestar fisiológico y psicológico, influyendo además en el surgimiento de las conductas disruptivas. Este panorama destaca el grado de controlar variables como la inteligencia general y algunos factores de personalidad, basándose tal vez en la estrecha correlación que se da entre el rendimiento académico, la calidad de vínculos y las habilidades sociales, puesto que los alumnos con tendencias a la impulsividad y la pérdida del control de emociones presentan carencias respecto a la adaptación al medio social en general, tanto en los contextos académicos como en su vida laboral.

Conductas Agresivas

Pasando a definir las conductas agresivas mencionamos a Buss y Perry (1992), quienes manifiestan que son las reacciones violentas que disponen de dos componentes: la liberación de impulsos negativos y un factor interpersonal; determinando así a la agresión, como la respuesta de liberación de impulsos negativos en torno a otras personas. Así mismo, Carranza (2018), menciona que las conductas agresivas son aquellos comportamientos forjados dentro del entorno familiar y que se manifiestan con el exterior mediante las relaciones interpersonales, del mismo modo, estos autores hacen constar que los agresores suelen mostrar respuestas rápidas ante diversas situaciones problemáticas.

Palomera y Fernández (2008), manifiestan que la agresividad es instintiva y por ende las conductas agresivas se pueden liberar ante cierto estímulo apropiado; por otro lado, Carrasco y Gonzales (2006), mencionan que son acciones psicológicas comportamentales que se manifiestan de diferentes formas, ya sea de manera social, afectiva o cognoscitiva.

Diversos autores han discutido a lo largo del tiempo diversas teorías que ayudan a entender las conductas agresivas desde distintos enfoques, uno de ellos es Durkheim (1938, citado en Ibáñez, 1988) quien propone la teoría sociológica de la agresión, en la que hace mención a la causa fundamental de la violencia y de algún otro acontecimiento social se encuentra entre los hechos que ocurren dentro de la sociedad. Este mismo autor menciona que la agresividad social se presenta tanto de manera individual como grupal, refiriéndose al aspecto educativo recibido en el interior del entorno familiar.

Por otra parte Zillmann (1979), propone la teoría de la Transferencia por excitación, misma que menciona que la agresividad es innata, en otras palabras, se encuentra dentro de cada ser humano y esto se hace evidente ya sea para matar a algún animal para poder alimentarse, o para ejercer algún tipo de control sobre otras personas, es por ello que, Zillmann, menciona que ante las diversas situaciones negativas que se puedan presentar (también conocida como excitación), se va a obtener una reacción ante la misma (transferencia).

Del mismo modo, Spielberger et al. (1995), propone la teoría del Síndrome AHA que menciona que la Agresión, ira y hostilidad, y a lo largo de los años han sido denominadas como sinónimos; sin embargo, para este autor la relación entre ellas conforman una situación secuencial, pues la ira hace referencia a un acontecimiento emocional en el que los sentimientos varían en intensidad ya sea por una irritación o enfado, hasta una furia o rabia intensa provocada por eventos desagradables; mientras que la hostilidad hace alusión a un

determinado grupo de actitudes negativas complejas que originan las conductas agresivas, regularmente se da con el fin de ocasionar algún daño físico o psicológico. Es por ello que, Spielberger et al. (1995), mencionan que un acontecimiento puede generar una emoción (ira) que se ve afectada por una negativa actitud hacia el entorno (hostilidad) y logra generar una acción violenta (agresión).

Buss y Perry (1992), proponen la teoría comportamental de la agresividad, en donde señalan que la agresividad es un indicador clave de la personalidad, y que se manifiesta como una respuesta conductual que el individuo la aprende como forma de comunicación. Para el autor la agresividad está compuesta por tres dimensiones, siendo estas la dicotomía físico-verbal, en donde la agresión se manifiesta como una conducta motora tales como los empujones, puñetazos, patadas o mediante insultos o amenazas; la dicotomía activo-pasivo, en donde ambas se pueden diferenciar de acuerdo al grado en el que el agresor se compromete para dañar a la víctima, siendo que una agresión activa puede presentarse con la realización de rumores o calumnias mientras que una agresión pasiva es quien escucha tales mentiras pero decide no desmentirlas; y la dicotomía directo-indirecto, siendo que de manera directa, el agresor y el agredido se pueden reconocer mutuamente, y de manera indirecta es cuando el agredido no tiene conocimiento de quien le está haciendo daño.

Por último, Bandura (1975), propone la teoría del modelo social-cognitivo, que hace alusión a que desde muy pequeños los seres humanos tienen la capacidad de socializar, siendo así que aprenden todas sus conductas mediante la imitación de su cuidador; a este proceso se le conoce mejor como aprendizaje por observación. Esta teoría según su autor se aplica para entender las conductas agresivas del individuo, pues certifica que los modelos conductuales de agresividad han sido aprendidos desde la etapa infantil debido a la observación e imitación, siendo que estas conductas agresivas están muy ligadas al entorno familiar en la cual el individuo vivió en su etapa infantil. Bandura además añade que estas conductas puede determinarse además por factores personales, conductuales y ambientales, en un conjunto de mecanismos que se presentan como: mecanismos que generan la agresión, siendo estas consecuencia del reforzamiento que se le da a las conductas agresivas; mecanismos instigadores de la agresión, misma que postula que cuando una conducta agresiva es aprendida, pueden existir diversos factores que harán que se generen en determinado momento; y los mecanismos mantenedores de la agresión, en que se neutralizaran la culpabilidad por el acto agresivo y mantendrán este comportamiento con el paso del tiempo.

Como ya lo menciona Gómez (2013), la violencia entre los jóvenes es una problemática que con el transcurrir del tiempo ha crecido y desencadenando muchos problemas en el día a día; es por lo mismo, que es importante conocer cómo se relacionan los jóvenes dentro de un ambiente universitario. La agresividad social, también conocida como Bullying ha generado un revuelo dentro de las instituciones educativas pues en estas normalmente se generan mayor frecuencia las conductas punitivas. De la Cruz (2014), indica que en América latina se registra mayor número de casos de bullying, alrededor del 70% de escolares son víctimas de este tipo de prácticas violentas.

Estas conductas atentan contra los estudiantes, que no se sienten seguros incluso en su ambiente educativo, sin embargo, estos casos de violencia no tan solo ocurren en colegios de nivel primario o secundario, sino que esta sucede en la etapa universitaria. Tal y como lo menciona Ramos (2018), el bullying o acoso universitario, esta diferenciada del escolar debido a que los agresores tienen a utilizar sobre todo la violencia psicológica y social con el fin de provocar daño y aislamiento en la víctima; además, este tipo de violencia suele presentarse de manera sutil, pero constante pues las conductas de aislamiento y desprecio van generando un gran sentimiento de culpabilidad por no encajar con sus pares.

Al estudiar el desarrollo de las conductas agresivas, se puede apreciar un extremo donde queda de manifiesto que el acto de agredir a nivel instrumental, verbal o físico disminuye con el paso de los años en la gran mayoría de personas (Domínguez y Acuña, 2013). Ahora bien, el adecuado soporte institucional y la contención psicoafectiva, más las expectativas de logro y adhesión a perfiles profesionales laboralmente competitivos durante la vida universitaria, favorecen el buen funcionamiento del estudiante en la medida que, como manifiesta Dollar (s.f., como se citó en Castrillon y Vreco, 2002), no se presenta un ambiente sistemático de frustración, un sistema de injusticias y, menos, un comportamiento de instigación.

2.3. Definición de términos básicos

Inteligencia emocional

De acuerdo con Bar-On (1997), es una serie de habilidades socioemocionales del individuo que afectan la forma en la cual el ser humano se adapta a su entorno. Este autor a su vez, señala a Mayer y Salovey (1990), quienes mencionan que la inteligencia emocional está conformada por las relaciones emocionales y el entorno social, que hace posible

interrelacionarnos con nuestro contexto y permite comprender y gestionar nuestras emociones.

Habilidades interpersonales

Para la Universidad de Valencia (2018), las habilidades interpersonales conforman un grupo de hábitos y comportamientos fundamentales para asegurar una óptima interacción, mejorar las relaciones personales y lograr las metas de comunicación.

Del mismo modo, Bar-On (1997), menciona que las habilidades interpersonales están conformadas por los siguientes componentes: Empatía, definiéndose como aquella habilidad para entender y valorar los sentimientos de su entorno; las relaciones interpersonales, siendo aquellas habilidades que sirven para mantener y establecer unas satisfactorias relaciones; y la responsabilidad social, la cual se manifiesta como aquella habilidad cooperadora y contribuyente que caracteriza a un individuo como un ser activo dentro de un grupo social.

Habilidades intrapersonal

De acuerdo con Gil (2001), las habilidades intrapersonales son aquellas que se generan en la mente del ser humano y que, además, influyen de manera directa en el comportamiento y las actitudes del individuo. Para Bar-On (1997), las habilidades intrapersonales están compuestas principalmente por la comprensión emocional de sí mismo, definida como aquel factor para entender las emociones y sentimientos propios del individuo, además de diferenciarlos y conocer el motivo por el cual se presentan; la asertividad, que viene a ser la capacidad de manifestar creencias, sentimientos y pensamientos sin perjudicar o herir los sentimientos de quien nos rodea; autoconcepto, manifestándose como la comprensión, respeto y aceptación de sí mismos; autorrealización, refiriéndose a la habilidad para ejecutar las actividades que queremos, podemos y disfrutamos; e independencia, que es la práctica para autodirigirse, tener confianza consigo mismo y con nuestros propios pensamientos.

Manejo de Estrés

De acuerdo con Selye (1971), el manejo al estrés o también llamado control de estrés, hace referencia a un grupo de técnicas que tienen como objetivo incorporar y mejorar los mecanismos eficientes para poder hacerle frente al estrés, en este sentido Bar-On (1997), menciona que el manejo al estrés está conformado por la tolerancia al estrés, entendida como la habilidad para poder soportar sucesos desfavorables y estresantes; y por el control de impulsos, que se expresa como las habilidades para postergar o resistir aquel impulso por actuar de manera negativa.

Adaptabilidad

Para Mamani (2017), la adaptabilidad hace alusión a aquellos cambios que el ser humano experimenta como respuesta a lo que su entorno demanda, exigencias que pueden ser familiares y sociales; en este mismo sentido, Ramírez et al. (2003), mencionan que la adaptación es la capacidad emocional e intelectual de reconocer adecuadamente lo que le exige el entorno. Bar-On (1997), menciona que la adaptabilidad posee tres indicadores: la solución de problemas, definida como aquella habilidad para definir e identificar los problemas y generar soluciones efectivas para poder implementarlas; las pruebas de la realidad, manifestadas como las habilidades para poder calificar la correspondencia entre lo que sentimos o apreciamos, y la realidad; y la flexibilidad, expresada como la destreza que permite realizar un adecuado ajuste sobre las conductas, emociones y pensamientos hacia ciertas situaciones propias del ser humano.

Impresión Positiva

Para Bar-On (1997), la impresión positiva es aquella percepción excesivamente favorable que tiene el individuo sobre sí mismo, siguiendo este concepto, el autor menciona que, la impresión positiva está conformada por la felicidad, que se concibe como aquella sensación de satisfacción con respecto a nuestra vida propia, y que al mismo tiempo se expresa como una habilidad para poder disfrutar de uno mismo y del entorno; y por el optimismo, siendo el aspecto más brillante de la vida que ayuda a conservar una actitud positiva aun cuando se presenten sentimientos negativos y percepción de adversidades.

Conductas agresivas

Las conductas agresivas, según Buss y Perry (1992), son aquellas reacciones violentas que están conformadas por dos componentes, el primero es la liberación de impulsos negativos y, el segundo, un entorno interpersonal; ambas determinan la agresión y, por ende, las conductas agresivas. Estas conductas agresivas están divididas en cuatro dimensiones: las conductas agresivas físicas, que de acuerdo con Buss y Perry (1992), son manifestadas por el comportamiento agresivo del individuo expresado mediante elementos corporales, acciones físicas y conductas motoras, que se llevan a cabo con el fin de provocar algún daño corporal; las conductas agresivas verbales, de acuerdo con Poveda (2018), están caracterizadas por fomentar y realizar algún daño mediante mensajes o discursos hirientes, además de manifestarse mediante insultos, acusaciones, juicios, críticas, amenaza, o alguna palabra descalificante u orden agresiva que pueda producir algún malestar psicológico; la

hostilidad que de acuerdo con Buss y Perry (1992), hace referencia a aquellas actitudes que implican la evaluación adversa y negativas hacia otros, es decir, puede ser definida como una combinación de disgusto e ira asociada con el resentimiento o desprecio; y por último, la ira, que según Buss y Perry (1992), simboliza el componente afectivo o emocional de las conductas agresivas.

2.4. Formulación de hipótesis

2.4.1. Hipótesis general

Hi: Existe relación entre la Inteligencia Emocional y las Conductas Agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

2.4.2. Hipótesis específicas

H1: Existe relación entre Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Física en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

H2: Existe relación entre la Inteligencia Emocional y la conducta Agresiva Verbal en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

H3: Existe relación entre Inteligencia Emocional y Hostilidad en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

H4: Existe relación entre Inteligencia Emocional y la Ira en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

2.5.Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Ítems	Instrumentos	Escala
Inteligencia Emocional	La inteligencia emocional para BarOn (1997) determina un conjunto de aptitudes emocionales tanto propias como interpersonales, mismas que influyen en la capacidad adaptarse frente a diversas situaciones.	Se evaluó con el Inventario de BarOn ICE NA, adaptada por Ugarriza (2005) para obtener datos de análisis, este inventario tiene cinco componentes: interpersonal, intrapersonal, manejo del estrés, adaptabilidad, estado de ánimo general.	Intrapersonal (CIA)	Comprensión de sí mismo (CM) Asertividad (AS) Autoconcepto (AC) Autorrealización (AR) Independencia (IN)	7, 9, 23, 35, 52, 63, 88, 116, 22, 37, 67, 82, 96, 111, 126, 11, 24, 40, 56, 70, 85, 100, 114, 129, 6, 21, 36, 51, 66, 81, 95, 110, 125, 3, 19, 32, 48, 92, 107, 121.	Inventario emocional de BarOn ICE (Adaptado por Nelly Ugarriza y Liz Pajares – 2005)	Ordinal
			Interpersonal (CIE)	Empatía (EM) Relaciones Interpersonales (RI) Responsabilidad Social (RS)	18, 44, 55, 61, 72, 98, 119, 124, 10, 23, 31, 39, 55, 62, 69, 84, 99, 113, 128, 16, 30, 46, 61, 72, 76, 90, 98, 104, 119.		
			Manejo de Estrés (CME)	Tolerancia al estrés (TE) Control de Impulsos (CI)	4, 20, 33, 49, 64, 78, 93, 108, 122, 13, 27, 42, 58, 73, 86, 102, 110, 117, 130.		
			Adaptabilidad (CAD)	Solución de problemas (SP) Prueba de Realidad (PR) Flexibilidad (FL)	1, 15, 29, 45, 60, 75, 89, 118, 8, 35, 38, 53, 68, 83, 88, 97, 112, 127, 14, 28, 43, 59, 74, 87, 103, 131.		
			Estado de ánimo en general (CAG)	Felicidad (FE) Optimismo (OP)	2, 17, 31, 47, 62, 77, 91, 105, 120, 11, 20, 26, 54, 80, 106, 108, 132.		
Conductas Agresivas	Las conductas agresivas para Buss y Perry (1992) consiste en una respuesta permanente que manifiesta la particularidad del ser, misma que conforma dos componentes: los componentes actitudinales y motrices y el comportamiento derivado de diversos componentes de agresividad manifestándose en los estilos físicos, verbales, directo – indirecto y activo – pasivo	La agresividad se evaluó a través del Inventario de Hostilidad de Buss – Durkee, quien muestra seis escalas, las cuales son: Irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha. (Buss y Perry, 1992)	C. A. Física	Agresión a sus compañeros, empujones y golpes.	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29	Cuestionario de agresividad Buss Perry (adaptado por Matalinares et al., 2014)	Ordinal
			C. A. Verbal	Amenazas, insulto y humillación.	2,6, 10, 14, 18		
			Hostilidad	Hacer daño, conflicto y evaluación negativa.	4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28		
			Ira	Imitación, furia, cólera y conducta hostil.	3, 7, 11, 15, 19, 22, 25		

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1. Tipo de investigación

La tesis planteada será de tipo básica, pues según Hernández et al. (2016), este tipo de investigación está contextualizada como un conjunto de procesos sistémicos y empíricos los cuales están aplicadas a un estudio de un fenómeno, así mismo, mencionan que estos tipos de investigación tienen por fin el incrementar los conocimientos ya existentes y no pretende realizar la aplicación práctica de los mismos.

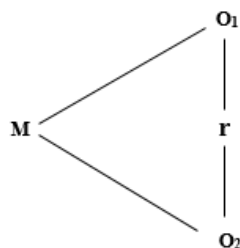
3.2. Métodos de investigación

En relación a la metodología de la investigación, está manifestada de acuerdo a lo descrito por Hernández et al. (2016), quien menciona que una investigación debe estar clasificada por su finalidad, enfoque, diseño, alcance y fuente de datos.

Es así como, podemos aseverar que la investigación en curso es de tipo básica, pues como ya se ha expresado con anterioridad, no busca aplicar los conocimientos adquiridos, solo tiene por fin incrementar los conocimientos teóricos, en el mismo sentido, de acuerdo a su diseño, la tesis corresponde al de tipo no experimental, pues las variables no requerirán ser modificadas o manipuladas. De acuerdo a su enfoque, se considera de tipo cuantitativo, debido a que utilizó como base una medición de tipo numérica y estadística; el alcance de la investigación es descriptivo, pues se encarga de narrar las características y cualidades del objeto de estudio; finalmente, con respecto a su fuente de datos, la investigación es catalogada como documental, pues se recopila información mediante materiales bibliográficos.

3.3. Diseño de investigación

El presente será correlacional, pues de acuerdo con Sánchez y Reyes (2006), estas investigaciones pretenden analizar la relación que pueda o no existir entre las variables de estudio. De acuerdo con ello, el esquema a seguir será el siguiente:



Leyenda:

M = Estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo

O1= Aplicación del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE

O2= Aplicación del Cuestionario de agresividad Buss Perry

r = Relación entre Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas.

3.4.Población, muestra.

Población

Conforme a lo expresado por Hernández et al. (2016), comenta que la población es aquel conjunto de personas, animales u objetos que están comprendidos en un conjunto que concuerdan con algunas especificaciones o características en común.

En tal sentido, para el presente trabajo de investigación contamos con una población constituida por 231 alumnos pertenecientes a la Escuela Académica Profesional de Derecho, que cursan el I y II ciclo de la Universidad Señor de Sipán.

Muestra

Por otro lado, Hernández et al. (2016), menciona que una muestra es un grupo reducido de personas, animales u objetos que se seleccionan de la población y cuentan con una característica que sirve para poder investigar y analizar.

Por ende, la investigación contó con una muestra no probabilística intencional, pues en relación con Hernández et al. (2016), este tipo de muestra ha sido seleccionada en base al conocimiento y la credibilidad del propio investigador y, para la presente, se trabajó con 42 estudiantes de la Escuela Académica Profesional de Derecho que pertenecen al I y II ciclo de la Universidad Señor de Sipán, a su vez, cuentan con ciertos criterios de exclusión e inclusión que determina tomar como grupo muestral únicamente a los estudiantes cuya edad no supere los 18 años y que estén actualmente cursando los ciclos referenciados.

3.5. Técnicas e instrumentos de recojo de datos.

Técnica de recolección de datos.

Para la presente investigación utiliza como técnica de recolección dos encuestas, la cual según Henríquez y Zepeda (2004), definen a esta como aquel conjunto de técnicas diseñadas para recoger y analizar cierta información brindada por una población en específico.

En tal sentido, en esta oportunidad se aplicaron las encuestas a este grupo de estudiantes, para poder averiguar las características deseadas para ser medidas. (Hernández, et al., 2010).

Instrumentos de recolección de datos

Sabiendo lo anterior, se usó como instrumentos para el recojo de la información de la primera variable el Inventario Emocional de Bar-On, elaborado originalmente por Reuven Bar-On, en Toronto - Canadá para una población de niños y adolescentes. Esta consta de 133 ítems designados en las escalas: Interpersonal, Intrapersonal, Manejo de Estrés, Adaptabilidad e Impresión positiva. Cada una de estas contienen seis preguntas siendo específicamente: Intrapersonal: (Ítems 18, 44, 55, 61, 72, 98, 119, 124, 10, 23, 31, 39, 55, 62, 84, 99, 113, 128, 16, 30, 46, 61, 72, 76, 90, 98, 104, 119), Interpersonal: (Ítems 7, 9, 23, 35, 63, 88, 116, 22, 37, 67, 82, 96, 111, 126, 11, 24, 40, 56, 70, 85, 100, 114, 129, 6, 21, 36, 51, 66, 81, 95, 110, 125, 9, 19, 32, 48, 92, 107, 121), Manejo de Estrés: (ítems 4, 20, 33, 49, 64, 78, 93, 108, 122, 13, 27, 42, 58, 73, 86, 102, 117, 130), Adaptabilidad: (Ítems 1, 15, 29, 45, 60, 75, 89, 118, 8, 35, 38, 53, 68, 83, 88, 97, 112, 127, 14, 28, 43, 59, 74, 87, 103, 131) e Impresión positiva: (Ítems 2, 17, 31, 47, 62, 77, 91, 105, 120, 11, 20, 26, 54, 80, 106, 108, 132). Esta escala fue adaptada a por Ugarriza y Pajares (2005), para ser aplicada a una población que oscilen entre 07 a 18 años de edad. Este cuestionario adaptado cuenta también con 133 ítems distribuidos en las mismas dimensiones que el original y tiene como propósito el valorar las habilidades socioemocionales de los niños y jóvenes.

Para la adaptación a la escala nacional, estos autores determinaron una validez por consistencia interna a través de un análisis factorial exploratorio determinado un puntaje óptimo para ser considerado válido. Del mismo modo, para la confiabilidad se determinó por medio del estadístico Alfa de Cronbach estableciendo un puntaje de 0.92, lo que indica una alta confiabilidad.

Para la segunda variable se ha hecho uso del el cuestionario de agresión creado por Buss y Perry (1992) en EE.UU, y fue diseñado para aplicarse a jóvenes entre 10 a 19 años. Este fue adaptado al lenguaje castellano por Andreu, Peña y Graña en 2012 y adaptado a la escala Nacional por Matalinares et al. (2012), igual que el original, contó con 29 ítems divididos en 4 dimensiones: Agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e ira. Además está creado en escala Likert, las cuales, para su calificación presentan 5 puntos que fluctúan entre 1 = Muy pocas veces y 5 = Muchas veces.

Matalinares et al. (2012), en su adaptación, encontró una validez interna a partir del criterio de expertos, y mediante un análisis factorial soportado en la V de Aiken encontraron que, de acuerdo a la claridad, coherencia y relevancia, arrojaron datos entre 0.80 y 1.00 lo que determina una alta validez. En este mismo sentido, los autores determinaron una confiabilidad a través del estadístico Omega de McDonald, determinando valores de 0.84 y 0.85, considerando una aceptable confiabilidad.

3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

En el trabajo de investigación se tuvo en consideración los procedimientos establecidos por Hernández et al. (2016), los cuales son: Revisar otros estudios a fin de fortalecer los antecedentes de la investigación, Realizar un análisis del instrumento, Identificar una población de estudio en coordinación bilateral con el máximo representante, Aplicar el instrumento, Determinar el programa estadístico para analizar los datos que se empleará, Examinar la información recolectada, Realizar un análisis descriptivo de la información, Distinguir e interpretar los resultados con las hipótesis formuladas, Efectuar un análisis agregado, Disponer de los resultados-producto para una valoración.

Así mismo, para el procesamiento de los datos recogidos en esta investigación se tuvo a bien utilizar el programa estadístico SPSS 25, y para hallar la correlación de las variables se hizo uso de la prueba de correlación rho de Spearman. Para el análisis estadístico, la investigación sentó las bases sobre lo estipulado por la comunidad científica, misma que menciona que, para la existencia de una correlación, el nivel de significancia estadística debe ser menor a 0.05 (0.05). A partir de lo antes mencionado, se presentan resultados en tablas de acuerdo al formato establecido por la Asociación Americana de Psicología (APA). Así mismo, conforme a lo estipulado por nuestra casa de estudios, terminado el análisis

mencionado se procederá a realizar la discusión de los resultados, contrastándolos así con nuestros antecedentes de estudios, brindando las respectivas conclusiones y recomendaciones de acuerdo a estas mismas y, para finalizar, los hallazgos serán expuestos ante un jurado especialista que aprobará o no la investigación para optar el grado académico de Maestrías en Psicología, con mención en psicología clínica y de la salud.

3.7.Ética investigativa

Los criterios éticos considerados para el estudio se encuentran avalados en el código de ética del Colegio de Psicólogos del Perú [C.Ps.P] (2020), como también el marco deontológico de la Asociación Americana de Psicología [APA] (Papeles del Psicólogo, 2009)

Acorde con el código de ética del C.Ps.P, (2020), la investigación contó con cuatro principios fundamentales: responsabilidad, donde se dejó en claro los procedimientos y fases que engloba dicho estudio; normas morales y legales, donde se tendrá en claro las normas éticas de la sociedad, rechazando todo tipo de discriminación de sexo, religión, raza o ideología; confidencialidad, en la que información recibida de la población de estudio será totalmente reservada y consentimiento informado, donde los participantes serán conocedores de los procedimientos de la investigación.

Así mismo, de acuerdo con la APA menciona que existen cuatro principios a seguir para garantizar los criterios éticos en esta investigación. Estos principios son: beneficencia y no maleficencia, integridad, fidelidad y responsabilidad, justicia y la dignidad de las personas y respeto por los derechos.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1. Presentación y análisis de resultados

Tabla 1.

Inteligencia emocional y las conductas agresivas en estudiantes universitarios

Conductas Agresivas		
Inteligencia Emocional	Rho de Spearman	0,138
	Sig. (bilateral)	0,383

Nota. Existe relación significativa menor a 0.05

En la tabla 1, se observa la inexistente relación entre la Inteligencia emocional y las conductas agresivas, pues el valor del Rho de Spearman es 0.138 y una significancia $p = 0.383$, es decir, cada una de las variables son independientes.

Tabla 2.

Inteligencia emocional y la conducta agresiva física en estudiantes universitarios

Conducta Agresiva Física		
Inteligencia Emocional	Rho de Spearman	0,243
	Sig. (bilateral)	0,121

Nota. Existe relación significativa menor a 0.05

En la tabla 2, observamos que no existe relación entre la Inteligencia emocional y dimensión conducta agresiva física, puesto que el valor del Rho de Spearman es 0.243 y una significancia $p = 0.121$, es decir cada una de las variables son independientes.

Tabla 3.

Inteligencia emocional y la conducta agresiva verbal en estudiantes universitarios.

Conducta Agresiva Verbal		
Inteligencia Emocional	Rho de Spearman	-0,051
	Sig. (bilateral)	0,749

Nota. Existe relación significativa menor a 0.05

En la tabla 3, se determina que no existe relación entre la Inteligencia emocional y dimensión conducta agresiva verbal, puesto que el valor del Rho de Spearman es negativo con un -0.051 y una significancia $p = 0.749$, es decir estas son independientes.

Tabla 4.

Inteligencia emocional y hostilidad en estudiantes universitarios

		Hostilidad
Inteligencia Emocional	Rho de Spearman	0,166
	Sig. (bilateral)	0,294

Nota. Existe relación significativa menor a 0.05

Se observa en la tabla 4, que no existe relación entre la Inteligencia emocional y dimensión hostilidad, puesto que el valor del Rho de Spearman es 0.166 y una significancia $p = 0.294$, es decir cada una de las variables son independientes.

Tabla 5.

Inteligencia emocional y la ira en estudiantes universitarios.

Ira		
Inteligencia Emocional	Rho de Spearman	-0,003
	Sig. (bilateral)	0,986

Nota. Existe relación significativa menor a 0.05

Se determinó tabla 5, que no existe relación entre la Inteligencia emocional y dimensión conducta agresiva verbal, puesto que el valor del Rho de Spearman es negativo con un -0.003 y una significancia $p = 0.986$, es decir cada una de las variables son independientes.

4.2. Discusión de resultados.

La tesis planteó como objetivo general determinar la relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas, demostrando con los resultados la inexistente relación entre las variables puesto que cuenta con una correlación de $Rho = 0.138$ y $p > 0.05$, indicando con ello que las variables son independientes. En el análisis psicológico cualitativo, este hallazgo significa que la capacidad de los seres humanos para expresar empatía, motivación, entusiasmo y control emocional se direcciona excluyentemente de la acción deliberada de agresión física y psicológica a los demás. En este sentido, los resultados se relacionan con lo que evidenció Ríos (2020), quien manifestó no encontrar relación entre sus variables de estudio debido a que los alumnos de cuarto y quinto año de secundaria son más agresivos con su entorno social. No obstante, este resultado se contradice con diferentes investigaciones vinculantes. Así por ejemplo, difiere de lo arribado por Terán (2020), quien identificó en estudiantes de secundaria, la existencia de relación significativa entre inteligencia intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y autoestima. También discrepa con lo resuelto por Gallardo (2019), que establece una asociación estadística y comportamental negativa entre la agresión verbal, la hostilidad y el uso de emociones; y también entre la ira y la regulación emocional, en un grupo de estudiantes peruanos de nivel secundario. En esa misma línea de oposición, cabe citar lo que mencionó Silvestre (2018), quien determina la existente relación altamente significativa y directa entre la convivencia en el aula y la agresividad. Se entiende entonces que, en este grupo poblacional investigado, la capacidad para administrar adecuadamente las emociones es independiente de la manifestación de conductas violentas o agresivas; es decir, más allá de la presencia singular de estos constructos en los estudiantes universitarios, ambas siguen direcciones exentas de una asociación estadística. Dicho ello, resulta fundamental analizar el contexto en el cual fue aplicada esta investigación, pues los años vitales de los encuestados los consolidan en una etapa que exigen un control cognitivo y un perfil profesional (Goleman, 2019). Del mismo modo, el sistema universitario dota a su comunidad de dispositivos organizacionales que acompañan la vida emocional y comportamental de los futuros egresados; en esta línea de contingencia y soporte se encuentra el sistema de tutoría, el acompañamiento psicopedagógico y las actividades de responsabilidad social universitaria. Finalmente, para intentar explicar la naturaleza de los resultados aquí expuestos, se analizó lo planteado por Domínguez et al. (2013), quienes hacen constar que la conducta agresiva tiende a disminuir con el crecimiento y desarrollo de las personas; del

mismo modo, los autores mencionan que las instituciones pueden, ayudar a controlar y disminuir los problemas de control de ira y desajuste emocional. A esta puntuación explicativa, vale agregar la naturaleza institucional de la universidad, que por carácter formativo, no representa injusticias, frustración e instigación que son los detonantes de la agresividad (Dollar, s.f., como se citó en Castrillon y Vreco, 2002). En lugar de ello, este ente del saber aplica a jóvenes con expectativas y sueños que han de regular voluntariamente y, por soporte pedagógico, su comportamiento y desempeño psicológico para alcanzar su metas vitales.

Sobre la relación entre inteligencia emocional y la conducta agresiva física en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, se ha evidenciado que no existe relación entre las antes mencionadas, puesto que el valor del Rho de Spearman es 0.243. Estos resultados reflejan todo lo contrario a lo evidenciado por Revilla (2017), quien menciona una existente relación baja y negativa entre la agresividad física y la autoestima, concluyendo que las conductas agresivas pueden llegar a ocasionar el suicidio y homicidio. De igual forma, Silvestre (2018), en su investigación sobre los niveles de agresividad y la convivencia escolar en 58 estudiantes del primer y segundo ciclo del programa de comunicaciones, encontró una existente relación altamente significativa, directa y moderada.

Los resultados estadísticos encontrados en la presente, resultan concordantes a lo manifestado por Herrera (2017), quien en su investigación sobre la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes de educación secundaria, encontró que no existe relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad física. En esta misma línea, Carrera y López (2020), investigaron la relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas en 60 estudiantes de secundaria, encontrando inexistente la correlación entre inteligencia emocional y la agresividad física.

Teorías tales como la manifestada por Savater (2017), explican que la inteligencia emocional pone en manifiesto al ser humano como una criatura guiada por las emociones, pensamientos y razones; siendo de gran ayuda para poder entender el proceder de otros individuos y tener autocontrol sobre uno mismo. Por otro lado, Palomera y Fernández (2008) mencionan que la agresividad es instintiva y que, por ende, las conductas agresivas pueden ser liberadas frente a cierto estímulo apropiado; al mismo tiempo, Carrasco y Gonzales (2006), teorizan que tales conductas son acciones psicológicas comportamentales expuestas de forma distinta, ya sea social, afectiva o cognoscitiva. Es pues que, si bien el adecuado soporte institucional y la contención psicoafectiva, acompañada de las expectativas de logro

y adhesión a perfiles profesionales laboralmente competitivos durante la vida universitaria; favorecen el buen funcionamiento del estudiante en la medida de que en esta no se presente un ambiente sistemático de frustración, un sistema de injusticias y menos un comportamiento de instigación. (Dollar, s.f., como se citó en Castrillon y Vreco, 2002),

Respecto a la relación entre la inteligencia emocional y la conducta agresiva verbal en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, se ha establecido la inexistente relación entre las antes mencionadas debido que el valor de significancia es 0.749, demostrando así que la inteligencia emocional es independiente de la conducta agresiva verbal. Los resultados encontrados son reafirmados por lo descrito en la investigación de Rodríguez (2021), quien en su búsqueda por encontrar la relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad, determinó que no existe correlación entre la agresividad verbal y la funcionalidad familiar; del mismo modo, Carrera y López (2020), encontraron en su investigación una inexistente correlación entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los estudiantes de educación secundaria.

La presente, sin embargo, se contrapone con lo manifestado por Gallardo (2019), quien menciona que en su investigación ha encontrado una baja y negativa relación entre el uso de las emociones y la agresión verbal; de igual forma, Ardiles et al. (2020), investigaron la relación entre inteligencia emocional y su potencial preventivo para la sintomatología ansioso-depresivo y el estrés, en donde encontraron una baja correlación entre la comprensión emocional, la sintomatología depresiva y el estrés. Descrito por Buss y Perry (1992), la agresividad verbal es una respuesta manifestada a través de insultos o gritos dirigidos a otros; del mismo modo Bar-On (1997), signa que el ser humano cuenta con diversas capacidades socioemocionales que le permiten integrarse al medio ambiente y que, de igual forma, dota al individuo de entendimiento y control.

Como ya ha mencionado Fernández y Ruiz (2008), el déficit de las habilidades de la inteligencia emocional puede afectar al individuo tanto dentro como fuera del ambiente escolar, sin embargo, tanto el soporte institucional como la contención psicoafectiva pueden favorecer el buen funcionamiento del estudiante.

En lo referente a la relación entre inteligencia emocional y hostilidad en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, se evidenció que no existe relación entre las anteriores mencionadas, puesto que cuenta con un Sig. Bilateral de 0.294. Estos resultados son debatibles con lo descrito por Terán (2020), quien investigó la relación entre la inteligencia emocional y el autoestima en adolescentes de una institución educativa de la ciudad de

Cajamarca, encontrando en ella una clara relación significativa positiva y moderada entre ambas variables. Siguiendo esa lógica, Herrera (2017), halló relación entre la hostilidad y la funcionalidad familiar en estudiantes de educación secundaria; del mismo modo, Rodríguez (2021), ha manifestado encontrar una significativa e inversa relación entre las variables hostilidad y funcionalidad familiar. Sin embargo, los resultados encontrados en el análisis de la presente ha podido ser comparado con lo manifestado por Carrera y López (2020), quienes describen que no existe relación alguna entre la inteligencia emocional y la hostilidad entre los estudiantes del 4to año de secundaria.

Ante tales evidencias encontradas en investigaciones pasadas, es necesario traer a colación lo descrito por Buss y Perry (1992), quien señala a la hostilidad como una mala disposición por parte del ser humano que en conjunto con ciertas reacciones de tipo verbal, genera una alta y negativa carga emocional siendo esta expresada hacia su entorno; en la misma línea, Zillmann (1979), menciona que la agresividad es innata en cada individuo y que, por ello, surgen diversas situaciones negativas que afectan a su entorno social. Por su parte, Extremera y Fernández (2004), han concluido que, en todo ser humano, la inteligencia emocional es vital, puesto que ayuda al individuo a comprender lo que sucede en su entorno social y personal.

Como último punto, la investigación ha encontrado una carente relación estadística entre la inteligencia emocional y la ira en los estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, puesto que evidencia una significancia de 0.986. Este resultado se compara a lo descrito por Carrera y López (2020), quienes al igual que la presente, encontraron que no existe relación entre la ira y la inteligencia emocional; Rodríguez (2021), además manifiesta en su estudio que no existe relación entre la funcionalidad familiar y la ira; mientras que Herrera (2017), por su parte, halló que, entre la funcionalidad familiar y la ira, no existe correlación alguna.

Si bien se han encontrado tratados que sustentan lo descrito en el presente estudio, investigaciones como la propuesta por Oquelis (2016), contradicen tales resultados, pues el autor ha manifestado en su investigación sobre el diagnóstico de la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria que los menores se encuentran excesivamente vulnerables frente a situaciones emocionales y, en muchas ocasiones, no saben cómo enfrentarse ante tal situación.

Spielberger (1985), fundamenta a la ira como aquel grado de rabia e irritación que condensa altos niveles de intensidad emocional y, a su vez puede ser activada por situaciones desagradables; Palomares y Fernández (2012), por su parte, menciona que la agresividad es

instintiva y que por consiguiente, la conducta agresiva se puede liberar frente a ciertos estímulos. Por otro lado, Bar-On (1997), menciona que las habilidades intrapersonales están conformadas por la empatía, las relaciones intrapersonales, y la responsabilidad social.

Es necesario citar a Domínguez y Acuña (2013), pues manifiesta que el acto de agredir a nivel instrumental, verbal o físico disminuye con el paso de los años en la gran mayoría de personas; sin embargo, un adecuado soporte institucional junto a las expectativas de logro y adhesión a perfiles profesionales laboralmente competitivos durante la vida universitaria, favorecen el buen funcionamiento comportamental y temperamental del estudiante en la medida que no se presenta un ambiente sistemático de frustración, un sistema de injusticias y menos un comportamiento de instigación (Dollar, s.f., como se citó en Castrillon y Vreco, 2002).

La pandemia ocasionada por el COVID-19 ha impuesto diversas medidas restrictivas tales como el distanciamiento social, el confinamiento obligatorio y el estado de emergencia que impide el desarrollo educativo desde la presencialidad; lo cual ha generado ciertas limitaciones en el desarrollo de la presente. No obstante, los resultados encontrados a lo largo de este tratado y, de manera significativa, la no correlación entre ambas variables, solo ha puesto en evidencia la necesidad investigativa sobre tal problemática, pues, como bien se han visto, existen diversas investigaciones que aceptan y/o contradicen los hallazgos aquí reflejados.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

5.1. Conclusiones

Se estableció que no existe relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas en estudiantes universitarios de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021; dando a entender que, las habilidades propias del ser humano para adaptarse a su entorno se encuentran aisladas de las reacciones violentas provocadas por impulsos negativos y factores interpersonales.

No existe relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas físicas en estudiantes universitarios de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021; por ende, las capacidades y la forma en como el individuo interactúa con su entorno social no se encuentran ligadas a algún comportamiento agresivo manifestado mediante elementos corporales.

No existe relación entre la inteligencia emocional y las conductas agresivas verbal en estudiantes universitarios de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021; mencionando que, pese a que el individuo pueda ser un ente guiado por emociones, pensamientos y razones que permiten entender a su entorno, esta no se encuentra relacionada con aquellos actos agresivos manifestados a través de expresiones verbales (insultos, humillaciones, etc.).

No existe relación entre la inteligencia emocional y la hostilidad en estudiantes universitarios de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021; poniendo en manifiesto que, para la población estudiada, el reconocimiento de sí mismos que pueda permitir entender y comprender a quienes le rodean, no propician aquellas actitudes que implican la evaluación adversa y negativa hacia otros.

Finalmente, no existe relación entre la inteligencia emocional y la ira en estudiantes universitarios de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021; esto hace referencia a que, si bien la inteligencia emocional es una habilidad que permiten comprender mejor a otras personas, no manifiesta ser causante de algún componente afectivo o emotivo de las conductas agresivas.

5.2. Sugerencias

Dejando en manifiesto las conclusiones del presente tratado es necesario brindar una propuesta de talleres de tipo teóricos y prácticos a fin de brindar estrategias para mejorar la interacción de los estudiantes universitarios con su entorno y así promover a la mejora de la inteligencia emocional.

En este mismo sentido, se sugiere la creación y desarrollo de programas socioemocionales y motivacionales que puedan permitir desarrollar en el estudiante habilidades para prevenir y controlar ciertas conductas agresivas manifestadas por los mismos.

De igual forma se propone que, desde el servicio psicológico universitario, se puedan crear espacios para la divulgación de la realidad problemática y que, a su vez, se brinde un acompañamiento personalizado a cada estudiante que pueda manifestar o ser víctima de tales actos agresivos.

Por último, a través de la presente se incita a la comunidad científica la promoción e innovación de propuestas científicas que permitan una mayor divulgación de las problemáticas manifestadas en la investigación, del mismo modo se propone el desarrollo de programas de promoción e intervención para potenciar la inteligencia emocional y disminuir los niveles de conductas agresivas en estudiantes universitarios.

Referencias

- Alarcón, A. (2019). Modelo holístico configuracional para desarrollar la educación emocional y disminuir la agresividad en los adolescentes de la I.E. Ramon Castilla de Jaen 2017. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo].
<https://hdl.handle.net/20.500.12893/5503>
- Ardiles, R., Barraza, R., Koscina, I., y Espínola, N. (2020). Inteligencia emocional y su potencial preventivo de síntomas ansioso-depresivos y estrés en estudiantes de enfermería. *Ciencia y enfermería*. <https://doi.org/10.29393/ce26-20iera40020>
- Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de la conducta*. México D.F.: Trillas.
- Bar-On, R. (1997). *Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn: versión para jóvenes*. TEA Ediciones.
- Benites, L. (2017). *Inteligencia emocional de los docentes y la gestión del conocimiento en tres instituciones educativas de la UGEL 06 Ate – 2017*. [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/15860/Bentes_GL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Buss, A., Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459
- Caballero, A. (2014). *Metodología integral innovadora para planes y tesis: la metodología del cómo formularlos*. Cengage Learning.
<https://www.grupoases.pe/libros/4.pdf>
- Carrasco, M., Gonzáles, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Revista acción psicológica*, 4(2), 7-38.
<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Carranza, K. (2018). *Comportamiento agresivo en estudiantes de sexto grado de primaria, del distrito de Comas*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]
- Carranza, T., López, A. (2020). *Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de la institución educativa Ángel Custodio García Ramírez, Tarapoto – 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/52127/Carrera_HTI-L%C3%B3pez_CAJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Carrera, T. I., & López, A. J. (2020). Inteligencia emocional y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Ángel Custodio García Ramírez, Tarapoto – 2020. Repositorio Institucional - UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/52127#.YczQrHnXyik.men> deley
- Castrillón, D., Vieco, F. (2002) Actitudes justificadas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín. *Revista de la Facultad de Salud pública*, 20 (2), 51-66
- Centro de Escritura Javeriano. (2020). Normas APA Séptima edición. Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, 1–37.
- Ciarrochi, J., Deane, F., Anderson, S. (2002). Emotional Intelligence moderates the relationship between stress and mental health. *Personality and individual differences*, 32 (2), 197-209.
- Colegio de Psicólogos del Perú (2017) Código de ética y deontología. Adaptado al estatuto nacional y a la Ley N° 30702 del 21 de diciembre de 2017.
- Conrado, K., Díaz, B. y Villegas, C. (2016). Aplicación de estrategias pedagógicas para mejorar el comportamiento agresivo ante la frustración y favorecer el proceso de aprendizaje [Tesis de Licenciada, Universidad de Cartagena]. <http://hdl.handle.net/11227/4999>
- De la Cruz, A. (2014). Conducta agresiva en estudiantes del primer grado de la institución educativa Gran Mariscal Andrés Bello Cáceres Dorregaray del distrito del Agustino, 2014. [Tesis de licenciatura. Universidad Cesar Vallejo]
- Domínguez, I., Acuña, L. (2013). Carácter y agresividad en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa "Gran Mariscal Ramón Castilla" del distrito de la Oroya - Junín, 2011. [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/10547/Acu%c3%b1a_SL-Dominguez_RI.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- El Comercio (11 de febrero de 2021). Cuarentena: Lima, Callao y otras provincias con riesgo sanitario extremo. [Elcomercio.pe. https://elcomercio.pe/respuestas/cuarentena-lima-callao-y-otras-provincias-con-riesgo-sanitario-extremo-confinamiento-coronavirus-covid-19-revtli-noticia/?ref=ecr](https://elcomercio.pe/respuestas/cuarentena-lima-callao-y-otras-provincias-con-riesgo-sanitario-extremo-confinamiento-coronavirus-covid-19-revtli-noticia/?ref=ecr)

- Extremera, N., Fernandez, P. (2004). Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios. *Clinica y Salud*, 15 (2), 117-137
- Fernández, P., Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 6(2), 421-436.
- Gallardo, C. (2019). Inteligencia emocional y resolución de conflicto en estudiantes del sexto grado de una institución pública de Chancay. [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejos]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38616/Gallardo_VCB.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gil, D. (2001). La innovación en algunos aspectos esenciales -pero habitualmente olvidados- en el planteamiento de la enseñanza/ aprendizaje de las ciencias: las relaciones enseñanza-medio y el clima escolar. www.oei.org.co/oeivirt/gil02c.htm
- Goleman, D. (2019). *Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*: Barcelona (España). Ediciones B, S.A.
- Gómez C. (2013). Los niños con buena autoestima corren menos riesgos en internet. *Revista tendencia* 21, 24-26.
- Gómez Tabares, A., Núñez, C., Agudelo Osorio, M. y Caballo, V. E. (2020). Riesgo suicida y su relación con la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes universitarios. *Terapia Psicológica*, 38(3), 403-426. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082020000300403>
- Gonzalez, G., Ramírez, I., Castro, M., Chacon, R., Zurita, F., Puertas, P. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de psicología*, 36(1). <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Henríquez, E., Zepeda, M. (2004). Elaboración de un artículo científico de investigación. *Ciencia y enfermería*, 10 (1). <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532004000100003>
- Herrera, M. (2017). Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho. Lima 2016. [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/5075/Herrera_HMA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2016). Metodología de la investigación (6 ed.). México: Mcgraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. Obtenido de http://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%201a%20investigación%205ta%20Edición.pdf
- Ibáñez (1988). Psicología Social de la agresión: Análisis teórico y experimental. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona] http://juan.psicologiasocial.eu/mistextos/munoz-justicia_tesis_1988.pdf
- Junco, L. (2019). Conductas agresivas en los estudiantes de nivel secundario de la institución educativa 20374 San Bartolomé-Santa María 2019 [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3193/Junco%20Orihuela%20Lisette%20Marisol.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Liau, A., Liau, W., Teoh, G., Liau, M. (2003). The case for emotional literacy: the influence of emotional intelligence on problem behaviours in Malaysian secondary school students. *Journal of moral education*, 32(1), 51-66
- Lory, G., Sanchez, A. (01 de abril de 2021). La pandemia agudiza los trastornos mentales en jóvenes. Euronews.com. <https://es.euronews.com/2021/04/01/la-pandemia-agudiza-los-trastornos-mentales-en-jovenes>
- Mamani, T. (2017). Caracterización de la adaptabilidad mediante el análisis multivariado y su valor como predictor del rendimiento académico. *Revista de educación superior*, 3(1), 66-75. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2518-82832017000200008&script=sci_abstract
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A., Villavicencio, N. (2014) Estudio Psicométrico de la Versión Española del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología* 15(1):147. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Mayer, J., Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter. *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*, 3-31.
- Oquelis, J. (2016). Diagnóstico de inteligencia emocional en estudiantes de educación secundaria. [Tesis de Maestría, Universidad de Piura]. <https://hdl.handle.net/11042/2495>

- Ortiz, M., Núñez, A. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Retos de la ciencia*, 5 (11), 57-68. <https://doi.org/10.53877/rc.5.11.20210701.06>
- Palomera, R., Fernandez, P., Brackett, M. (2008). La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: alguna evidencia. *Revista electrónica de inteligencia psicoeducativa*, 6(2), 437-454
- Poveda, R. (2018) Incidencia de la agresividad en el rendimiento de los estudiantes de la escuela de educación básica Manuel J. Salcedo de la comunidad Hatobolo, año lectivo 2017-2018. [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]
- Ramírez, M., Herrera, F., Herrera, I. (2003). ¿Qué ocurre con la adaptación y el rendimiento académico de los alumnos, en un contexto educativo pluricultural?. *Revista Iberoamericana de educación*.
- Ramos, S. (2018). Agresividad y Habilidades sociales. [Tesis de Licenciatura, Universidad Rafael Landívar]. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjrca/2018/05/22/Ramos-Santos.pdf>
- Redacción Gestión. (30 de setiembre de 2021). ¿Qué es la inteligencia emocional y cuáles son sus características? *Gestion.pe*. <https://gestion.pe/tendencias/inteligencia-emocional-caracteristicas-tipos-ejemplos-test-medicion-nnda-nnlt-249127-noticia/?ref=gesr>
- Resolución 183 de 2019 [Superintendencia Nacional de Educación superior universitaria - Ministerio de Educación]. Solicitud de licenciamiento institucional. 31 de diciembre de 2019
- Revilla, D. (2017). Desarrollo de las relaciones interpersonales en el aula y las conductas agresivas en las redes sociales de los estudiantes de sexto grado de primaria de una institución de Lima Metropolitana. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/8414>
- Ricaldi, A. (2020). Funcionamiento familiar y niveles de agresividad en usuarios del Módulo Judicial integrado en violencia familiar de la CSJJ 2019. [Tesis de licenciatura, Universidad Continental]. https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/7537/3/IV_FHU_501_TE_Ricaldi_Pocomucha_2020.pdf

- Ríos, D. (2020). Relación entre la cohesión y adaptabilidad familiar y la agresividad en estudiantes de 4° y 5° de secundaria [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada del Norte]. <http://hdl.handle.net/11537/23736>
- Rodríguez, S. (2021). Funcionalidad familiar y autoestima de los estudiantes en la institución educativa Nuestra Señora del Carmen Huaral, 2021. [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/63318/Sim%C3%B3n_RJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sánchez, H., Reyes, C. (2006). Metodología y diseños de la investigación científica. Editorial Visión Universitaria
- Savater, V. (29 de abril de 2017). Inteligencia emocional: la importancia de aplicarla diariamente. <https://lamenteesmaravillosa.com/inteligencia-emocional-aplicarla/>
- Selye, H. (1971). The evolution of the stress concept. Stress and cardiovascular disease. Oxford University Press
- Silvestre, W. (2018). Agresividad y convivencia en el aula según los estudiantes de 1° y 2° ciclo del Programa de Comunicación de la UNIFE, 2018. [Tesis de Maestría, Universidad nacional de educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/3053/TM%20CE-Du%204395%20S1%20-%20Silvestre%20Roncal%20Walter%20Fernando.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Spielberger, C., Reheiser, E., Sydeman, S. (1995). Measuring the Experience, Expression and Control of Anger. En H. Kassinove. Taylor and Francis.
- Suysuy, E., Chavarry, P. (2021). Salud mental durante el confinamiento por SARS-COV-2 en estudiantes universitarios peruanos. Revista horizonte empresarial, 8(1), 376-381. <https://doi.org/10.26495/rce.v8i1.1642>
- Tamayo, M., Miraval, Z., Mansilla, P. (2020). Trastornos de las emociones a consecuencia del COVID-19 y el confinamiento en universitarios de las diferentes escuelas de la universidad nacional Hermilio Valdizán. Revista de comunicación y salud, 10(2), 343-354. [https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(2\).343-354](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(2).343-354)

- Terán, M. (2020). Inteligencia Emocional y Autoestima en adolescentes de una Institución Educativa de la Ciudad de Cajamarca [Tesis de Licenciatura. Universidad Privada del Norte.]. <https://hdl.handle.net/11537/24660>
- Universidad Internacional de Valencia (16 de mayo de 2016). Las habilidades interpersonales en el desarrollo profesional. <https://www.universidadviu.com/pe/actualidad/nuestros-expertos/las-habilidades-interpersonales-en-el-desarrollo-profesional>
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la Inteligencia Emocional a través del Inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, 4, 129-160. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf>
- Vivanco, A., Saroli, D., Caycho, T., Carbajal, C., Noé, M. (2020). Ansiedad por COVID-19 y salud mental en estudiantes universitarios. *Revista de investigación de psicología*, 23(2), 197-215. <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v23i2.19241>
- Zillman, D. (1979). *Hostility and aggression*. Erlbaum.

Anexos

Anexo 1: Instrumentos de medición Inteligencia Emocional

Ficha Técnica del Instrumento de Inteligencia Emocional

Nombre Original del instrumento:	EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory
Autor y año:	Original: Reuven BarOn
	Adaptación: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares Del Águila (2002)
Objetivo del instrumento:	Evaluación de las habilidades emocionales y sociales.
Usuarios:	Niños y adolescentes entre 7 y 18 años.
Forma de Administración o Modo de aplicación:	Individual o colectiva.
Validez: (Presentar la constancia de validación de expertos)	Ugarriza (2001) nueve tipos de estudio de validación: Validez de contenido, aparente, factorial, de constructo, convergente, divergente, de grupo-criterio, discriminante y validez predictiva ha sido conducida en seis países en los últimos diecisiete años. La estructura factorial de los 40 ítems de las escalas intrapersonal, interpersonal, manejo de estrés y adaptabilidad fueron examinados mediante un análisis factorial explorativo en una muestra normativa peruana de niños y adolescentes de lima metropolitana (N=3374). Se utilizó un análisis de los componentes principales con una rotación Varimax.
Confiabilidad: (Presentar los resultados estadísticos)	Ugarriza (2001) realizó los estudios psicométricos hallando un alfa de 0.93, demostrando la alta confiabilidad del instrumento. Del mismo modo para la población estudiada, se realizaron los análisis psicométricos teniendo un alfa de 0.85%. demostrando nuevamente su alta confiabilidad.

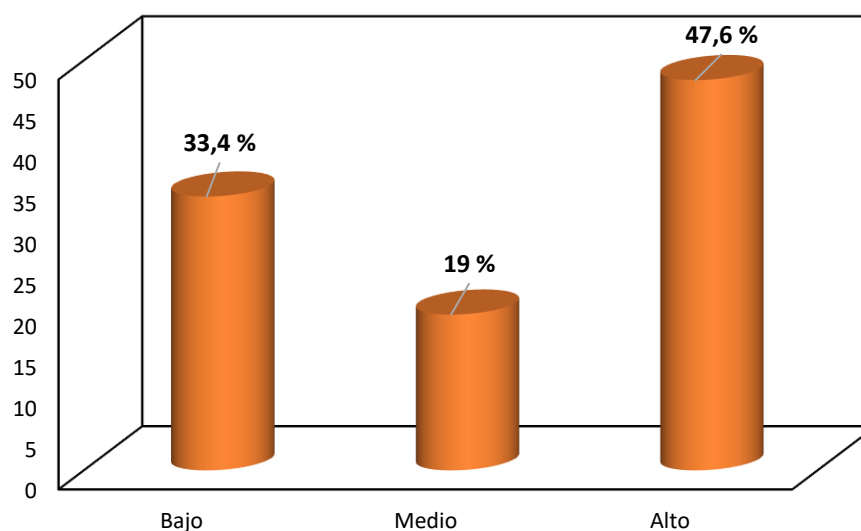
Anexo 2: Instrumentos de medición Conductas Agresivas

Ficha Técnica del Instrumento de Conductas Agresivas

Nombre Original del instrumento:	Cuestionario de Agresión
Autor y año:	Original: Buss y Perry (1992) Adaptación: Matalinares Yaringaño, Uceda, Fernández, Huari, Campos, Villavicencio. (2012)
Objetivo del instrumento:	Mide el nivel de agresividad.
Usuarios:	Sujetos, de 10 a 19 años.
Forma de Administración o Modo de aplicación:	Individual o colectiva.
Validez: (Presentar la constancia de validación de expertos)	En la versión española se estableció la validez de constructo por medio del análisis factorial exploratorio, obteniendo un 60,819% de varianza acumulada, obtuvo validez mediante el análisis factorial, cuyos resultados son (0.836) de confiabilidad, correspondiente al Alpha de Cronbach.
Confiabilidad: (Presentar los resultados estadísticos)	Matalinares et al., (2012) en la aplicación peruana estableció la confiabilidad del instrumento por consistencia interna de 0.836.

Anexo 3: Niveles de Inteligencia Emocional y Conducta Agresiva en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.

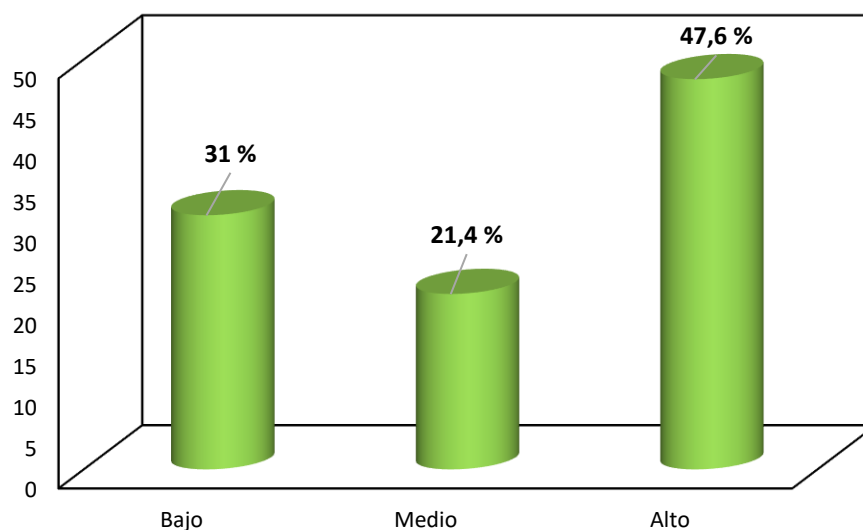
Figura 1. Nivel de la Inteligencia Emocional en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.



Fuente: Elaborado por los autores.

En la figura 1 se evidencia que el 47.6% de los estudiantes encuestados presentan un nivel alto de inteligencia emocional, esto indica que los alumnos tienen la capacidad suficiente para entender y expresar sus emociones personales y la de los demás, el 33.4% tienen un nivel bajo, lo cual significa que tienen dificultad y auto conocer sus sentimientos, tienen dificultad para adaptarse y manejar el estrés y el 19% se encuentran en un nivel medio, lo cual influye en todo tipo de relaciones sociales.

Figura 2. Nivel de Conductas Agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.



Fuente: Elaborado por los autores.

Se observa en la figura 2, que el 47.6% de los estudiantes que participaron de la encuesta tienen un nivel alto de las conductas agresivas, esto indica que el alumno es indisciplinado, irrespetuoso, despreocupado e influye a que sus compañeros no logren un buen desempeño; el 31% tiene un nivel bajo, lo que significa todo lo contrario a los que obtuvieron un nivel alto y un 21.4% presenta un nivel medio de conductas agresivas lo que indica que estos estudiantes pueden llegar a tener problemas en sus relaciones sociales.

Anexo 4: Matriz de consistencia

Matriz de Consistencia

Título: Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas en Estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES			METODOLOGÍA
Problema general:	Objetivo general:	Hi:	Variable	Dimensiones	Escala de medición	Tipo y nivel
¿Cuál es la relación entre la Inteligencia Emocional y las Conductas Agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?	Determinar la relación entre la Inteligencia Emocional y las Conductas Agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.	Existe relación entre la Inteligencia Emocional y las Conductas Agresivas en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021	Inteligencia Emocional	Componente Intrapersonal	Ordinal	El tipo de investigación es de tipo Correlacional, con el enfoque cuantitativo, pues permite regular las variables
				Componente Interpersonal		
				Componente Manejo del Estrés		
				Componente Adaptabilidad		
				Componente estado de ánimo general		
Problema específico 1:	Objetivo específico 1:	H1				Población
¿Cuál es la relación entre la Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Física en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?	Establecer la relación entre la Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Física en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.	Existe relación entre Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Física en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.				Para la presente investigación se contó con una población 120 alumnos varones y mujeres que se encuentran cursando el II ciclo de la escuela académico profesional de derecho
Problema específico 2:	Objetivo específico 2:	H2				
¿Cuál es la relación entre Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Verbal en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?	Establecer la relación entre la Inteligencia Emocional y la Conducta Agresiva Verbal en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.	Existe relación entre la Inteligencia Emocional y la conducta Agresiva Verbal en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.				

Problema específico 3:	Objetivo específico 3:	H3	Conductas Agresivas	C.A. Física	Ordinal	Instrumentos
¿Cuál es la relación entre Inteligencia Emocional y Hostilidad en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?	Establecer la relación entre Inteligencia Emocional y Hostilidad en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.	Existe relación entre Inteligencia Emocional y Hostilidad en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.		C.A. Verbal		Inventario Emocional de Baron, creado por Reuven Bar-On. Adaptada a la realidad peruana por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares del Águila.
Problema específico 4:	Objetivo específico 4:	H4		Hostilidad		Cuestionario de agresividad Buss Perry (adaptado por María Matalinares 2012)
¿Cuál es la relación entre Inteligencia Emocional y la Ira en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021?	Establecer la relación entre Inteligencia Emocional y la Ira en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.	Existe relación entre Inteligencia Emocional y la Ira en estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021.		Ira		

Anexo 5: Carta de Autorización

“Año del Bicentenario del Perú: 200 años de independencia”

Chiclayo, febrero 2021

SOLICITO: Autorización para realizar trabajo de investigación

Barrio de Mendoza Vásquez Robinson

Director de EAP de Derecho

Universidad Señor de Sipán - Chiclayo

Reciba un cordial saludo y a la vez nos presentamos, quienes suscriben la presente carta, Martha Evelyn Albújar Purizaca, identificada con DNI N41426710, y, María Teresa Taramona Herrera, identificada con DNI N° 43422128, Psicólogas de profesión, ante usted nos presentamos y exponemos lo siguiente: Que, se presenta el proyecto de investigación titulado:

Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas en Estudiantes de una Universidad Privada de Chiclayo, 2021

En tal sentido, solicitamos la aprobación y autorización para ejecución del proyecto de investigación. Así mismo nos comprometemos a cumplir con las buenas prácticas de investigación, las recomendaciones de los comités revisores y con el cronograma de supervisión de la ejecución según corresponda.

Agradecemos la atención prestada a la presente, quedando a sus órdenes para cualquier duda, aclaración o comentario que pudiese surgir de la información aquí presentada.

Atentamente,



Ps. Martha Evelyn Albújar Purizaca



Ps. María Teresa Taramona Herrera